

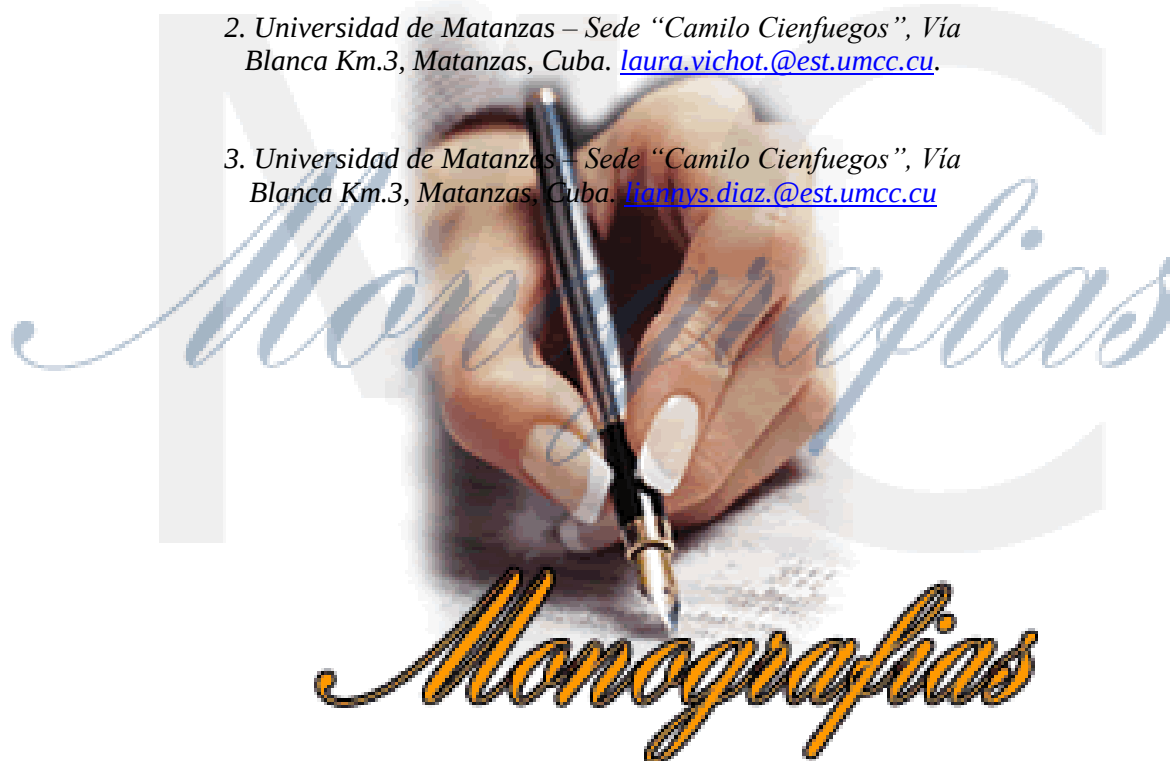
EL MODERNISMO Y EL POSTMODERNISMO EN LAS DOS ETAPAS DEL MOVIMIENTO DE LA NUEVA TROVA EN CUBA

MSc. Sussene Febles García¹, Laura Vichot Borrego², Liannys Díaz Fundora³

1. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. sussene.febles@umcc.cu

2. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. laura.vichot@est.umcc.cu.

3. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. liannys.diaz@est.umcc.cu



Resumen

Este número monográfico toma como esencia los vínculos entre modernismo - postmodernismo y el movimiento de La Nueva Trova. Intenta evidenciar como estas dos tendencias que han generado diversos movimientos culturales y posturas filosóficas – sociales, han marcado pautas, rupturas y nuevas formas de pensamiento y de comunicar en la nueva generación de músicos y poetas: Los Topos. Concluye, como la evolución del pensamiento cubano a través de los años y sus etapas de efervescencia revolucionaria pueden ser entendidas desde una mirada a este movimiento de la Nueva Trova; que al final termina tributando a la conformación de un cuadro general: la realidad cubana de todos los tiempos.

Palabras claves: *Modernismo; Posmodernismo; Nueva Trova; Los Topos; Cambio Social en Cuba.*

Introducción

La música más que un simple producto cultural que persigue suscitar una experiencia estética en el oyente, es también uno de los medios más importantes de comunicación. Esta forma de hacer arte expresa pensamientos e ideas, sentimientos y opiniones, recrea imágenes y circunstancias tanto cotidianas como distantes basándose en la melodía, la armonía y el ritmo.

El modernismo y el postmodernismo son dos tendencias que han generado a su vez diversos movimientos culturales y posturas filosóficas - sociales. En la cultura han concebido otras tantas directrices como expresión de la evolución del pensamiento del hombre, de sus pretensiones y frustraciones.

Cuba, ínsula musical por excelencia, ha visto cómo estas dos corrientes han marcado pautas, rupturas y nuevas formas de pensamiento. Un ejemplo de esto lo encontramos en La Nueva Trova, movimiento musical de poco más de 50 años de vida y al que hemos dedicado el presente análisis; se presenta en sus dos generaciones de cantautores como el movimiento idóneo para valorar el pensamiento cubano, no sólo por su innovación en lo musical, sino también por el compromiso social que la distingue ya que ha estado muy relacionada con los movimientos políticos revolucionarios y nacionalistas que giran en torno a las tendencias antes mencionadas.

Modernidad y Postmodernidad



La modernidad es un concepto filosófico, historiográfico y sociológico, es el proyecto de imponer la razón como norma intrascendental a la sociedad. Es un modo de reproducción de la sociedad basada en la dimensión política e institucional de sus mecanismos de regulación por oposición a la tradición, en la que el modo de reproducción del conjunto y el sentido de las acciones que se cumplen es regulado por dimensiones culturales y simbólicas particulares.

La modernidad es un cambio ontológico del modo de regulación de la reproducción social basado en una transformación del sentido temporal de la legitimidad. En la modernidad el porvenir reemplaza al pasado y racionaliza el juicio de la acción asociada a los hombres. Según Jürgen Habermas el “ rasgo distintivo de las obras que se cuentan como modernas es lo "nuevo", que será superado y quedará obsoleto cuando aparezca la novedad del estilo siguiente. Por moderno se entiende ahora solo aquello que tiende a dar expresión objetiva a la actualidad espontáneamente renovada del espíritu de la época.” (Habermas)

Es la posibilidad política reflexiva de cambiar las reglas del juego de la vida social. Es también el conjunto de las condiciones históricas materiales que permiten pensar la emancipación conjunta de las tradiciones, las doctrinas o las ideologías heredadas, y no problematizadas por una cultura tradicional.

En la modernidad el nuevo valor atribuido a lo transitorio, lo elusivo, lo efímero, la celebración del dinamismo, revela los anhelos (manifiesta la nostalgia) de un presente puro, inmaculado y estable (inmóvil). Por lo que en cuanto movimiento que se niega a sí mismo, el modernismo es "nostalgia de la auténtica presencia".(Ibidem)

El espíritu moderno y vanguardista ha intentado usar el pasado de un modo distinto: se sirve de los pasados que la erudición objetivadora del historicismo ha hecho asequibles, pero al mismo tiempo se revela contra esa neutralización de las pautas que promueve el historicismo al recluir la historia dentro de un museo.

Postmodernidad:

La postmodernidad se sustenta en la idea de que la renovación radical de las formas tradicionales en el arte, la cultura, el pensamiento y la vida social impulsada por el proyecto modernista, fracasó en su intento de lograr la emancipación de la humanidad, y de que un proyecto semejante es imposible o inalcanzable en las condiciones actuales.

El postmodernismo defiende la hibridación, la cultura popular, el descentramiento de la autoridad intelectual y científica. El antidualismo es una de sus principales características, según la cual asevera que la filosofía occidental creó dualismos y así excluyó del pensamiento ciertas perspectivas. El postmodernismo valora y promueve el pluralismo y la diversidad.



El arte postmoderno vuelve sin pudor al sustrato material tradicional, a la obra de arte-objeto, al “arte por el arte”, sin pretender hacer ninguna revolución, ninguna ruptura. Ante la crisis del objeto artístico en los años 1970, los postmodernos lo retoman como reivindicación del arte como institución, toda vez que ha fracasado la pretensión vanguardista de integrar el arte con la sociedad. Frente a las propuestas del arte de vanguardia, los postmodernos no plantean nuevas ideas, ni éticas ni estéticas; tan solo reinterpretan la realidad que les envuelve, mediante la repetición de imágenes anteriores, que pierden así su sentido.

Según el Dr. Pedro Luis Sotolongo Codina, del Instituto de Filosofía de La Habana “El postmodernismo es un fenómeno cultural variopinto y complejo de la contemporaneidad. Por lo mismo no requiere de juicios globales apoloéticos ni tampoco satanizantes; ni de juicios moralizantes de un signo o de otro. Requiere, por el contrario, de análisis diferenciados y ponderados, que partan de un conocimiento de primera mano de las producciones culturales del postmodernismo.” (Pos- modernismo y contemporaneidad, 2000).

Según el Dr. Codina entre las principales contribuciones del postmodernismo se encuentran:

- ayudar a liberar a los sujetos contemporáneos de las exageraciones y excesos de los discursos “avasalladores” de diverso origen, aportando una estrategia del reconocimiento de “la diferencia”,
- poner de manifiesto las identidades de género, étnicas, raciales y clasistas que quedaban obturadas por la retórica ortodoxa de un pretendido humanismo liberal o de un falso colectivismo reductor de dichas identidades,
- revelar las intenciones de Poder –y la oculta voluntad particular de verdad- de los discursos hegemónicos académicos y extra-académicos,
- exponer las estrategias de una racionalidad instrumentalizada, característica de la modernidad y conducente a depredaciones ecológicas y genocidios humanos,
- problematizar los cánones artísticos que llevan a las élites estéticas institucionalizadas a apoderarse o a co-optar los valores de un arte alternativo.

Contribuciones de un significativo potencial emancipador de los excesos y exclusivismos del racionalismo y del logocentrismo de la modernidad.

Modernidad versus postmodernidad

El postmodernismo, como teoría socio-cultural, suele enmarcarse cronológicamente desde 1990 hasta la actualidad. La consolidación de este pensamiento coincide históricamente con



el fin de la Guerra Fría como consecuencia de la caída del intento de comunismo fallido, período que tiene como máximo símbolo la caída del muro de Berlín (1989), y donde se hace evidente el fin de la era polar. Esto produce como consecuencia la cristalización de un nuevo paradigma global cuyo máximo exponente social, político y económico es la Globalización.

Para que ese potencial emancipador del postmodernismo se plasme efectivamente, se requiere la búsqueda y la defensa de determinadas nuevas formas de verdad, de subjetividad, de cánones estéticos, de eticidad, de historicidad, de progreso, de racionalidad, de principios del accionar político; nuevas formas enriquecedoras del ser humano individual y colectivo y, al mismo tiempo, alternativas a las de la modernidad. Estas han sido llevadas a cabo por diversos representantes del postmodernismo a través del arte (arquitectura, danza, teatro, pintura, cine, música), en la Estética, en la Crítica Literaria y posteriormente en los enfoques en Ciencias Sociales y filosóficos.

Las nuevas formas han sido en ocasiones formuladas por representantes del postmodernismo de modo llamativo y radical como: “la muerte del sujeto”, “el fin de la historia”, “el fin de la metafísica”, “la crisis de la razón”. Formulaciones que con frecuencia no han hecho más que oponerse a la absolutización (por la modernidad) de un tipo determinado y exclusivo de sujeto (el de razón transparente, centrado en sí mismo, con sus ideas claras y distintas), un tipo de historia (la lineal y teleológica), un tipo de progreso (el ininterrumpido, siempre ascendente, que hace a toda época posterior algo superior a la precedente), un tipo de filosofar (el filosofar a partir de principios metafísicos gnoseológicos y/o fenomenológicos), un tipo de racionalidad (la instrumental y estratégica). Y en todo ello—refiere el Dr. Codina— “llevan la razón, aunque una crítica proveniente de la izquierda política no reconozca matices ni diferenciaciones y se empeñe en “construir” un postmodernismo globalmente satanizado.” (Pos- modernismo y contemporaneidad, 2000)

El Movimiento de la Nueva Trova en Cuba y la nueva forma de comunicar

El estilo musical llamado trova nació en la región oriental de la Isla, en la ciudad de Santiago de Cuba, de la mano de músicos bohemios que recorrían la ciudad con su guitarra interpretando sus canciones en cualquier bar o plaza. Es continuada en La Habana y ramificada por todos los rincones del país. La trova, expresa Frank Padrón “es hija del griot africano, de la lírica provenzal, de los meisters singer; hermana de los juglares europeos, de los bufones de todas las cortes y reinados del mundo; heredera de la ópera italiana.” (2014)

Pero en la segunda mitad de la década de los años 60 y principios de la década del 70, surge en Cuba la Nueva Trova; continuación de la antigua trova o la llamada Trova Tradicional y el feeling. Movimiento trovadoresco en el que es usual un modo de hacer más intimista y al mismo tiempo una preocupación por la comunicación estrecha con el público. La nueva manera de trovar o expresión social será también una nueva propuesta estética.



Dos grandes hitos determinaron la consolidación del joven movimiento en el país: primero, la fundación en 1969 del grupo de Experimentación Sonora del Instituto Cubano de Artes, Investigación y Ciencia (ICAIC); y segundo, la organización en 1972 del encuentro de jóvenes trovadores que en aquel entonces se hacían llamar Trova Joven, donde definitivamente se consagró la Nueva Trova Cubana.

En la ciudad de la Habana fue el lugar donde se conocieron los primeros exponentes del género, entre los cuales se encuentran: Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Noel Nicola, Sara González, Vicente Feliú, Augusto Blanca, Amaury Pérez.

Incidencia del modernismo en la Nueva Trova

La Nueva Trova se nutre de la herencia de los antiguos poetas cubanos, quienes en sus letras y estribillos reflejaron el amor, el sentir, la realidad de su época y esa génesis eminentemente musical de la que están dotados los cubanos; pero al mismo tiempo esta generación encargada de darle continuación, hace una interesante renovación sin intención alguna de negarla.

En ese proceso de elaboración y consolidación del nuevo estilo musical hay que tomar en cuenta que aunque la música tradicional cubana alcanza el mayor peso en la conformación de esta tendencia, también los incontables géneros y ritmos musicales de moda en todo el mundo durante los años 60 y 70 realizaron importantes aportes que fusionaron muy bien con el nuevo movimiento musical.

Las composiciones de estos cantautores no transitaban por los cánones de la canción habitual. Estaban influenciados por la trova tradicional, el feeling, pero también por el rock inglés, la bossa-nova brasileira y el pop español, así como algunos elementos del folclore latinoamericano. Es decir, el folclore popular de donde era oriundo el artista fusionó con otras sonoridades para crear nuevas composiciones.

La nueva canción, en cuanto a sus temas, siempre tenía implícito cierto compromiso social. Estaba relacionada frecuentemente con movimientos políticos, nacionalistas e izquierdistas en boga por aquellos tiempos a causa de los conflictos existentes.

Pero tan solo el empleo de elementos del rock, no muy bien visto por muchos en aquel momento, dado que entonces todo lo que aludía anglosajón era considerado diversionismo ideológico, hizo que llegaran a censurarse a fines de los 60 algunas actuaciones en televisión de estos artistas. La mentalidad de este período fue muchas veces la de decirle a la gente la música que podía escuchar, para procurar “la moral y las buenas costumbres musicales” en la sociedad cubana del momento. Y por si esto fuera poco, muchas veces la televisión cubana le hizo la guerra a la Nueva Trova cuando Silvio, Pablo y Sara se negaban a entrar por el aro porque querían hacer su música vestidos a su gusto y mostrándose como realmente eran.



Sin embargo muy pronto las letras y actitudes creativas de los principales exponentes de dicho movimiento evidenciaron que estaban motivados por todo lo que acontecía en aquellos primeros años de la Revolución, aunque nunca dejaron de tener contenida una que otra crítica hacia temas específicos de la sociedad, si bien de manera subliminal.

En aquel entonces surgieron temas como: Cuba va, Fusil contra fusil, Un hombre se levanta, La nueva escuela o la Canción de los CDR. Muestra de lo que algunos se empeñan en llamar canción política, cuando en verdad no fue más que el reflejo de su tiempo.

De este modo la Nueva Trova se convierte en un paradigma de la canción latinoamericana comprometida con el proceso revolucionario que pretendía vivir gran parte del continente en esa época; comportando un compromiso militante, una actitud de apoyo a las ideas de transformación social que soplaban por todo el mundo. Además de la enconada defensa de la Revolución, su canción hará un llamado a la revolución planetaria.

Características del postmodernismo cubano

Si los años del 60 al 90 estuvieron marcados por el grito revolucionario y la lucha casi descomunal contra lo foráneo (excepto por lo importado de la URSS); hay que ver cómo la entrada de la década del 90 desató una hecatombe en todas las esferas del ámbito cubano. Cuando Cuba fue destetada de súbito y dejada al mundo por la caída del campo socialista en la Unión Soviética, era una nación totalmente incapaz de valerse por sí misma tanto económica, política como socialmente. Llegó el período especial y la dura realidad que este comprendió.

Es en este contexto que la postmodernidad entrará por la puerta ancha comprimida en un solo disco. El jazz, el rock y la timba fusionados en un mismo ritmo; de productos soviéticos a la “producción nacional”; el pastiche de todo y al máximo; el babalao y el budista. En fin, todo se fusionó y acondicionó al espacio dándole forma a un nuevo tipo de postmodernidad nacida y criada en nuestro espacio.

La admisión de elementos culturales externos y geográficamente dispersos en la conformación de un producto nuevo y único fue manifestada en todos los ámbitos de la cultura de la nación. La categoría de “apropiación” es tal vez la que mejor define este fenómeno en sus dos sentidos: sincrónico y diacrónico. El primero viendo la relación entre lo local y lo internacional, y el segundo, entre lo actual y lo pasado.

La incidencia del postmodernismo en la denominada Novísima Trova

La Novísima Trova (también denominada Postrova o Los Topos) es la segunda etapa o gran generación de cantautores del movimiento de la Nueva Trova. Se trata de una serie de figuras jóvenes importantes que despuntan a partir de los años 80 y los 90 con una expresión y un sentir diferente que no les hará correr con la misma suerte de admisión que sus antecesores.



Son jóvenes con nuevas inquietudes en coyunturas harto difíciles como los 80, donde se vivió el segundo éxodo masivo más grande de la historia del país, después de los 60. Pero a quienes les tocó ser también como todo cubano protagonistas de los angustiosos 90 y el tristemente célebre período especial, tras la caída del campo socialista y del tercer éxodo conocido como los balseros.

Entre las grandes personalidades de esta generación de músicos de la Nueva Trova se encuentran Carlos Varela, Frank Delgado, Gerardo Alfonso, Santiago Feliú, Pedro Luis Ferrer y un poco después Raúl Torres. Estos fueron transportadores de nuevas ideas y de un compromiso con la transformación cotidiana de la realidad cubana. En vez de la poesía que identificaba a la Nueva Trova, los de la Novísima irrumpieron en la crónica, en narrar historias. Sus canciones reflejaron la realidad con acuciantes críticas sociales y un fino sarcasmo. Todo ello tuvo como consecuencia la incompreensión de sus textos por los grupos dirigentes y la censura prohibió inclusive la divulgación de sus temas en los medios y las disqueras no grababan sus discos.

Hasta hace poco tiempo la difusión de estos era mínima, en unos casos más que en otros, como Frank Delgado o Pedro Luis Ferrer. En estos momentos hay más apertura con su obra musical, pero no puede decirse que gocen de la promoción que tienen otros, inclusive con creaciones de inferior calidad artística, pero las que no entran en contrapunteo con el clásico slogan de: lo que no se debe decir.

A este grupo le valió el alias de Los Topos, porque su música y sus textos estuvieron mucho tiempo soterradas. Eran tiempos de revelación social y cambios en la sociedad y la mentalidad de los cubanos, donde afloraba el resentimiento y la frustración.

Carlos Varela por ejemplo, es el compositor, cantante y guitarrista más representativo de la Novísima Trova, cuya poesía se fundamenta en cantarle a la realidad de la juventud cubana y en recrear temas ciudadanos, sociales y amorosos, con una sellada influencia de la Nueva Canción Cubana, pero también del rock. En quien no figura pesimismo alguno, sino la continuidad de una batalla contra los que él mismo denomina “delimitadores de las primaveras” y la voluntad de aportar a los nuevos comienzos.

Conclusiones.

La evolución del pensamiento cubano a través de los años, sus etapas de efervescencia revolucionaria, las principales preocupantes del cubano de hoy pueden ser entendidas desde una mirada al movimiento de la Nueva Trova en sus dos grandes generaciones de músicos y poetas.

La trova cubana al igual que los ciudadanos comunes y corrientes de nuestra sociedad es diversa, cada cantautor está dotado de una personalidad propia y de experiencias diferentes, pero que al final terminan tributando a la conformación de un cuadro general: la realidad cubana de todos los tiempos. Por eso sus canciones no son canciones políticas ni canciones



rebeldes, son simples crónicas acerca de Cuba, que hablan de lo que fuimos, de lo que somos y de hacia dónde vamos. Eso es la Nueva Trova como movimiento musical, una gran crónica de Cuba.

Bibliografía

- *Balance del debate Modernidad-posmodernidad*. **Casullo, Nicolás**.
- *Brindis por la modernidad*. **Berman, Marshall**. 1985. 89, s.l. : Nexos, 1985.
- **Franch, Carlos**. 2008. La Nueva Trova. [En línea] 7 de abril de 2008. [Citado el: 14 de marzo de 2016.]
- **Habermas, Jürgen**. La modernidad: un proyecto incompleto. pág. 2.
- **Jameson, Frederic**. 1991. *Ensayos sobre el posmodernismo*. [trad.] Christian Ferrer y Sonia Mazzco. Esther Perez. Buenos Aires : Imago Mundi, 1991.
- **Lyotard, Jean Francois**. 1991. *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*. segunda. Argentina : R.E.I Argentina, 1991.
- *Modernidad y posmodernidad en la periferia*. **Barbero, Jesús Martín**. 1996. s.l. : Centro de Ciencias del Lenguaje, 1996.
- **Padrón, Frank**. 2014. *Ella y Yo, diccionario personal de la trova*. La Habana : José Martí, 2014.
- *Pos- modernismo y contemporaneidad*. **Codina, Pedro Luis Sotolongo**. 2000. Villa Clara : s.n., junio de 2000, Islas. Instituto de Filosofía, La habana.
- **Rodríguez, Silvio**. 2012. La Nueva Trova y la nueva trova. *Cubadebate*. [En línea] 8 de febrero de 2012. [Citado el: 14 de marzo de 2016.]

